

Gráfico
DE MARTÍNEZ DE LA TORRE

CRÓNICAS

de Tlapacoyan



ALFONSO
DIEZ GARCÍA
CRONISTA DE
TLAPACOYAN
alfonso@
codigodiez.mx

El asesino de su pareja

Hace casi un año relaté el caso de Ernesto en estas crónicas. Lo que le sucedió a él fue terrible. Pocos, tal vez sólo dos personas, adivinaron quién era él, cuál era su verdadero nombre. Le hablé entonces, para explicar el asesinato que se convirtió en el tema central de nuestra conversación, de los psicópatas.

El tema central de esta crónica, en el texto adjunto, trata de otro caso, el de la mujer que casi asesina a otra persona porque a su vez es psicópata precisamente.

Para comprender el problema, volvamos aquí al de Ernesto. Decía entonces que un caso al que podríamos llamar por lo menos "raro" es el que relaté en esa crónica. Asesinaron a una persona muy cercana a Ernesto (llamémosle así) y él me vino a ver para exponerme lo que sucedió. Creía saber quién fue el autor del asesinato y me solicitó que publicara todo en estas crónicas.

Pero no es tan fácil. A lo largo de mucho tiempo hemos tenido en Tlapacoyan homicidios cuyas causas han sido diferentes. Desde crímenes por motivaciones políticas, o entre familiares, pasionales, por dinero, hasta aquéllos absurdos que nunca debieron tener lugar porque lo que los originó fue nada, simplemente nada; no había razón para que el homicida terminara con la vida de otra persona: "que no le quiso dar un pedazo de su naranja", "que le contestó de mala manera", "que lo volteó a ver feo", "que no se quiso tomar la del estribo con él", "que arrancó un limón de un árbol de su propiedad". Parece increíble, pero así es.

Algunos crímenes han sido muy difundidos porque involucraron a personas conocidas por todos: el del sacerdote, el del dueño del restaurante que regresó a la población después de años fuera y cuyas hijas presenciaron el asesinato; el de Güeyo, hijo de Melchor, el que cuidaba el portón del Hotel Rivero; el del que fue presidente de Tlapacoyan, hace casi tres cuartos de siglo, conocido como asesinato por encargo.

Incluir en estas crónicas cada uno de estos casos implicaría abrir heridas que han cerrado. La mayoría de los ejecutantes han muerto, lo mismo que los autores intelectuales de la ejecución. El caso de Ernesto es diferente, pero aunque él asegura que tiene la certeza de saber quién fue el asesino, no tiene pruebas, así que lo conmino a dejar todo en manos de las autoridades. Le comento que todo parece obra de un psicópata y ante la cara de what? que pone le ofrezco publicar en esta crónica un análisis de quiénes son los psicópatas y por qué hay que cuidarse de ellos.

Ernesto tiene cuarenta años de edad. El asesinado era su pareja sentimental y él se encuentra desolado. Más que simplemente contarme lo que sucedió para que lo apoyara denunciando periódicamente a los que él cree que son los asesinos, me queda claro que lo que en realidad busca y necesita es alguien que lo escuche y lo aconseje. Le pregunté lo esperaba de la vida y me respondió que nada, que todo lo que quería se lo quitaron. Las lágrimas asoman a sus ojos y me revira la pregunta:

- ¿Usted qué espera de la vida?
- Nada tampoco.
- ¿Ya ve?
- Pero yo soy mayor que usted, le digo a Ernesto, y ya tuve todo lo que un ser humano puede esperar de la vida.
- Pues no se ve que me lleve muchos años. ¿Es casado? ¿Tiene novia? ¿Se va a casar? Me interroga Ernesto saltando las preguntas como ametralladora. Me doy cuenta que le hace bien enterarse de lo que le pase a otro, en este caso a mí, lo distrae y accedo a responderle.

- Soy soltero, le digo a Ernesto. No tengo novia, no espero ningún romance ni me pienso volver a casar, le respondo.
- ¿Cómo anda de dinero?

- Con esta pregunta me acordé de Garrick y para terminar con la avalancha de preguntas me adelanto con las respuestas: Estoy bien, no necesito nada; he viajado mucho, he leído mucho también; no necesito ni pido que me adulen (Ya nada más falta que me pregunte, como en el caso de Garrick, si me ama una mujer y para evitar la pregunta, cuya respuesta en realidad ya le había dado al comentarle que no espero ningún romance, le cambio el tema y lo aconsejo):

Ernesto, está usted muy deprimido por lo que le sucedió a su compañero, eso es evidente. Y ahora, al contarme detalladamente todo lo que sucedió y por qué sospecha usted quién pudo ser el asesino, se desencadenó la crisis emocional. Desahóguese. Vaya con el médico que le estoy recomendando para que le recete un ansiolítico y tenga confianza en que las cosas se van a solucionar de mejor manera que la que usted espera. Ya tranquilo tras una conversación en la que evadí el tema que lo trajo a mí, Ernesto se va por su ansiolítico. Por lo que a este cronista se refiere, lo prometido es deuda. Lo que sigue explica perfectamente quién es el psicópata.

Las múltiples caras del psicópata

El FBI hizo un estudio en el que concluyó que el 50% de los asesinos son psicópatas. Otro más señala que la cifra de estos puede llegar a tres o cuatro millones de personas solamente en Estados Unidos. Pero una investigación más concluye que el 1% de la población mundial es de psicópatas; y entre los políticos, el porcentaje es todavía mucho más alto.

Estos datos, sumados a las conclusiones de otros investigadores, le dan difusión a esa personalidad que en la mayor parte de los casos pasa desapercibida, por desconocimiento popular de los síntomas, la del psicópata. Es grave el caso del psicópata, tanto por lo que se refiere a él mismo, como por el hecho de que puede afectar a todos los que lo rodean de manera insospechada.

Malo no solamente a nivel de nuestro trato cotidiano, sino también cuando el psicópata en cuestión es, por ejemplo, un político con poder de decisión sobre miles o millones de personas. Y aunque parezca increíble, hay varios que caen en tal patología.

Dice Robert Hare que por nuestro propio bienestar físico, psicológico y económico es crucial que sepamos cómo identificar al psicópata, cómo protegerlos de él y cómo minimizar el posible daño que nos cause.

Sigmund Freud, desde luego, y Otto Fenichel de manera muy amplia en su "Teoría psicoanalítica de las neurosis", se refieren al psicópata como el que más daño puede causar de aquellos con problemas psicopatológicos, aunque no es posible darle tratamiento.

Pero, ¿Qué es un psicópata? ¿Quién?

Es un individuo al que no le importa a quién dañe, con tal de conseguir sus propósitos. Si comete algún delito o hace alguna maldad, no tiene remordimientos (sin sentimientos de culpa), su autoestima está distorsionada; le importa sólo su persona y entre sus defectos están la falta de responsabilidad, el delirio de grandeza, la extroversión, el hedonismo, la falta de preocupación por las consecuencias de sus actos; es de carácter impulsivo y miente con facilidad. Es manipulador. Algunos de los síntomas mencionados hacen que se confunda la personalidad del psicópata, sobre todo en la niñez, con la del paranoico o la del esquizofrénico. En el primero confluyen las otras dos.

No parecen, pero son psicópatas

La personalidad de mujer psicópata se da en nuestra población. Es el caso de la que hace poco estuvo a punto de asesinar a otra persona. Lo amenazó con hacerlo si la dejaba, le estuvo enterrando un objeto punzocortante que dejó puntos de sangre en la ropa del amenazado y las cicatrices correspondientes en el cuerpo. Lo secuestró.

Es el tipo de mujer frívola y superficial; manipuladora, mentirosa y bipolar. No cuida en absoluto su manera de hablar, a base de groserías, lo que comúnmente se conoce como coprolalia, una enfermedad que implica agredir a los demás con tal lenguaje, porque le da igual si con ese léxico ofende a cualquiera de los que la rodean. Analicemos los síntomas que definen su conducta.

Hay una frase que dice: "No son todos los que están, ni están todos los que son". Se refiere a que ni todos los que están en un hospital psiquiátrico son 'locos', ni todos los locos que existen están encerrados. Psicópatas hay en todas partes: puede ser un ama de casa, estar manejando un transporte público, administrando una empresa o gobernando un país. Allí, donde menos se los espera puede haber alguien que padece una psicopatía: un trastorno antisocial de la personalidad. Claro que esto no implica necesariamente que esas personas parezcan 'terribles', lo que pasa es que no sienten empatía por el prójimo ni remordimiento por sus actos, con todo lo que esto significa. Viven bajo sus propias reglas, y solo sienten culpa cuando rompen con su código.

Para las y los psicópatas las personas son cosas, objetos que sirven para satisfacer sus propios intereses. Si su 'programación' no implica lastimar al otro, no lo harán. Y podrán vivir en comunidad porque comprenden los códigos sociales. Se adaptan. Lo terrible sucede cuando no pueden evitar hacer daño. Pero la mayoría no comete delitos, aunque no tienen reparos en mentir, manipular o lastimar para conseguir lo que tienen en mente.

Como sí delinquentes, desde un punto de vista penal, como conscientes de sus actos, son imputables. Pero a diferencia de un reo normal, no existe posibilidad de corregir su conducta, por lo que la rehabilitación se basa en fomentar una forma de vida que les reporte beneficios y evite penas.

20 CLAVES PARA DETECTAR A UNA PSICÓPATA

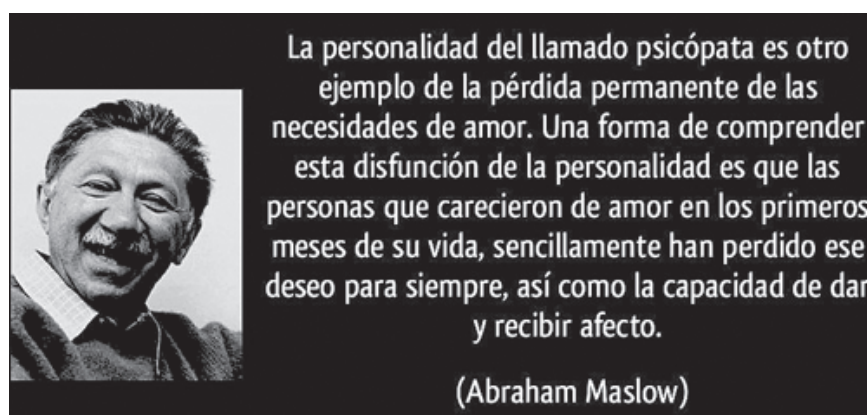
- Faceta interpersonal:**
1. Tienen gran facilidad de palabra y encanto. Son simpáticas y conquistadoras en primera instancia.
 2. Poseen una autoestima exagerada. Se creen mejores que el resto.
 3. Mienten patológicamente. Engañan sobre todo para conseguir beneficios o justificar sus conductas.
 4. Se comportan manipuladoramente. Y, si son lo suficientemente inteligentes, los demás no notarán estas conductas psicopáticas.
- Faceta afectiva:**
5. No sienten remordimiento o culpa. Jamás se sienten en deuda.
 6. Afectivamente son frívolas y superficiales. No conciben emociones, aunque pueden simularlas llegado el caso. No tienen capacidad amorosa.
 7. Les falta empatía. Son indiferentes. Y hasta pueden manifestar crueldad.
 8. Tienen una incapacidad patológica para asumir su responsabilidad en los hechos. No aceptan sus errores. Por ello raramente solicitan una asistencia psicológica, ya que para ellas el problema siempre lo tienen los otros.
- Faceta estilo de vida:**
9. Necesitan constantemente estímulos. Caen con facilidad en el aburrimiento.
 10. Les gusta un estilo de vida parasitario.
 11. Actúan descontroladamente.
 12. Carecen de metas realistas a largo plazo. Viven como nómadas, sin dirección.



La mujer psicópata de Anzoátegui, cerca de Barcelona, España.



Hannibal Lecter fue, en el cine, el prototipo del psicópata.



La personalidad del llamado psicópata es otro ejemplo de la pérdida permanente de las necesidades de amor. Una forma de comprender esta disfunción de la personalidad es que las personas que carecieron de amor en los primeros meses de su vida, sencillamente han perdido ese deseo para siempre, así como la capacidad de dar y recibir afecto.

(Abraham Maslow)

13. Se comportan impulsivamente. Con recurrentes actos no premeditados. Sumada una falta de reflexión sobre las consecuencias de sus acciones.

14. Son irresponsables.

Faceta antisocial:

15. Tienden a delinquir durante la juventud. Son muy "traviesas".

16. Muestran problemas de conducta desde la niñez.

17. Padedieron la falta de su padre, o no vivieron con un hogar integrado por ambos.

18. Cuentan con versatilidad para la acción criminal. Tienen predilección por las estafas y los delitos que requieran de la manipulación del otro.

19. Son capaces de armarle un escándalo a quien sea, a base de mentiras, con tal de conseguir lo que quieren.

20. Pueden llevar una doble vida, aparentar ser casi monjas, pero tener un amante al que ven en secreto para que satisfaga sus necesidades sexuales. Éste es generalmente un cero a la izquierda, un simple objeto sexual, con lo que evitan que las opaque. Por este motivo, les gustan los hombres musculosos, no reflexivos, que no sobresalgan por su inteligencia o cultura.

21. La mujer psicópata puede no soportar a un hombre de éxito, inteligente, con una personalidad sobresaliente y se defiende de la atracción intensa que le inspira agrediéndolo.

Estos ítems constituyen el popular método PCL (Psychopathy Checklist) desarrollado por Robert Hare, doctor en Psicología y profesor de la Universidad de Columbia Británica en Canadá. Se califica cada atributo de cero a dos, y para el correcto diagnóstico se suma una entrevista semiestructurada y e análisis del historial del paciente. Según Hare, el uno por ciento de la población es psicópata.

Según el psiquiatra forense John MacDonald hay una triada que podría, aunque no necesariamente, evidenciar una futura personalidad psicopática: el maltrato animal, la piromanía y la enuresis -la persistencia de orinar sin control pasado el tope de los cuatro o cinco años de edad-.

En la sociedad ya quedó instaurada, gracias a Hollywood, la idea de que todos los psicópatas son como Hannibal Lecter o Dexter -encantadores, por cierto-. Pero está claro que no hace falta descuartizar a alguien para estar orate. Así que mejor estar atento a quienes te rodean. No vaya a ser el caso de estar sufriendo de una alocada manipulación y no haberte dado cuenta aún.

¿Sospecha de alguien cercano? ¿Conoce a alguna persona que pudiera ser psicópata?

Si usted conoce a alguien con tal personalidad, evítela, aléjese de ella.

Cuatro tipos de mujer psicópata

La española C. Francisca L., identifica cuatro tipos de mujer psicópata (aunque claro, hay más):

1. **La eterna enamorada:** Esta psicópata es la amable, la menos nociva.

Esta niña le escribirá correos, mensajes de texto, hablará con su mamá, madre, hermana y mejor amiga. A todos les dirá cuan ruin es su vida, que lo ama, que sufre y jamás volverá a tener nada con nadie si no es Ud. El extremo de esta psico es

la que llega a amenazar con el suicidio, que lo llama llorando y amenazando con la sobredosis de pastillas, o ebria señalando que se tirará del puente si no llega a salvarla.

2. **La agresora:** La más peligrosa. Esta niña no tendrá palabras de amor, sino todo lo contrario. Le desea lo peor del mundo, amenazando con tirarles cuanto mal encuentre, romperle los vidrios del auto y cualquier atentado que haga infeliz su vida. Si lo pillan en la calle le gritará de todo, publicará a los cuatro vientos lo infeliz que la hizo, lo imputable, animal y desleal que fue. Le sorprenderá con la

invención de nuevos garabatos. El extremo de esta particular y temida psico, es la que llega a concretar las amenazas y lo agrede físicamente donde lo pille.

3. **La mitómana:** Esta psico hace un daño que no mide sino hasta que se le pasa el despecho. Es capaz de inventar enfermedades terminales, crónicas, estados de "gravidez" y las penas del infierno una vez que cambia su estado civil. Me ha tocado en innumerables ocasiones ser soporte de amigos que con tristeza se enteran, tiempo después, que estas situaciones fueron ciertas tal que la mente de la niña. Apelará a lo que más

le duele, al punto débil, a ese corazoncito que alguna vez latía a su lado. No sólo esto, sino que monta una obra digna de Oscar que incluirá a su familia y amigos más cercanos... Hasta lograr que vuelva a su lado.

4. **La bruja:** Si de un día para otro aparecen malos oloritos en su vehículo, sobres extraños y cualquier basurita puesta en su puerta, está frente a psicopata-bruja. Esta niña lee todas las "Predicciones" (revista de hechizos). Cuanto conjuro y amarre que pilla, lo trata de poner en práctica. Si cree en esas cosas, asíntese; si es como yo, ría ante tal falta de sensatez.